

La SEO despide al profesor Joaquín Barraquer, un referente de la Oftalmología internacional

Este 92 Congreso de la SEO será el primero en el que se note la ausencia del Profesor Joaquín Barraquer Moner, que falleció el pasado 26 de agosto en su domicilio de Barcelona, a la edad de 89 años. Nunca dejó de asistir y participar en el Congreso, pero ya no le veremos, como en los últimos años, asistir a la Ponencia Oficial que este año será su hijo Dr. Rafael Barraquer Compte y su sobrino el Dr. Juan Álvarez de Toledo, los encargados de presentar la Ponencia Oficial SEO 2016, en la cual el Profesor Barraquer escribió el prólogo y varios capítulos.

Se ha ido un referente de la Oftalmología mundial, no sólo de la española, como demuestra el título de Oftalmólogo del Milenio que se le otorgó en la III Conferencia Internacional de Avances en Oftalmología celebrada en Bombay en el año 2000.

Fue presidente de la SEO durante el periodo 2007-2011. Su labor al frente de la Sociedad fue reconocida por su Junta Directiva, la cual por unanimidad decidió rendirle un merecido homenaje poniendo su nombre a una de las Conferencias oficiales del Congreso, a la cual siempre asistía para intercambiar opiniones al final de la misma con el ponente invitado.

Pero su labor profesional le llevó también a ser Catedrático de cirugía ocular de la Universidad Autónoma de Barcelona, director ejecutivo del Instituto Universitario Barraquer, director del Centro de Oftalmología Barraquer y director fundador del Banco de Ojos para Tratamiento de la Ceguera de Barcelona. Además, es Doctor Honoris Causa y Profesor Honorario de 12 universidades de diferentes paí-

ses y ha recibido más de 200 condecoraciones y títulos nacionales e internacionales como reconocimiento a su labor. Era miembro honorario de 40 asociaciones científicas y de 52 sociedades médicas.

A lo largo de su carrera ha escrito numerosos artículos científicos y libros que se han traducido a diferentes idiomas. Su labor clínica, científica y docente se centró esencialmente en la cirugía de

microscopio utilizado en microcirugía y en otro especial para filmar los procedimientos.

También ha realizado importantes aportaciones en el campo del trasplante de córnea.

La familia Barraquer

El profesor Joaquín Barraquer Moner continuó la dinastía de oftalmólogos iniciada por su abuelo José Antonio Barraquer Roviralta, Catedrático de Oftamolo-

actualidad cuenta con un equipo médico constituido por más de 40 especialistas y en el que trabajan aproximadamente 300 personas, siendo además de una referencia en la clínica oftalmológica un baluarte de la formación de jóvenes oftalmólogos y nuevos especialistas.

El ser humano

El profesor Joaquín Barraquer ha permanecido activo hasta el final de sus días. Pero pocos sa-

quierda con el fin de que ésta adquiriese la misma habilidad y precisión que la derecha.

Hay una anécdota que expresa claramente la dimensión humana y profesional del profesor Joaquín Barraquer. Su padre le había dicho que le gustaría que sus ojos fuesen útiles para quien pudiera necesitarlos y se hizo donante. El día que éste falleció, en 1965, comprobó inmediatamente que sus córneas estaban en perfecto estado y doce horas después las había trasplantado con éxito a dos personas sin recursos que las necesitaban en el Dispensario creado por su padre “ninguna persona quede sin la atención médica que necesita por falta de recursos”. No quiso que el trasplante lo realizase otro cirujano. Se sentía obligado a hacerlo él mismo porque, como luego comentó, había sido un mandato de su padre y se sentía obligado a ello.

Estos días los medios de comunicación han mencionado sus méritos académicos y científicos. Pero pocos han mencionado que el Dispensario, creado para atender a personas que no podían pagarse los tratamientos, fue el punto de partida para una inmensa labor humanitaria que en los últimos años se ha realizado en países subdesarrollados a través de la Fundación Barraquer.

Para él lo importante eran los pacientes. Siempre les miraba a los ojos cuando entraban en la consulta para reconocer sus emociones antes de hacerles cualquier pregunta. “Los ojos hablan-dijo en una entrevista reciente-. Los ojos nunca mienten. La mirada nos permite conocer la calidad de una persona. Es un signo imposible de esconder. Refleja amor, odio, y todas las emociones.



Profesor Joaquín Barraquer Moner

Fue nombrado Oftalmólogo del Milenio en el año 2000 por sus importantes aportaciones al desarrollo de la Oftalmología

“Ninguna persona debe quedarse sin la atención médica que necesita por falta de recursos”

“Los ojos hablan. No mienten nunca. La mirada nos permite conocer la calidad de una persona”

la catarata, campo en el que en 1958 revolucionó las técnicas quirúrgicas con la incorporación de la facoéresis, también conocida como zonulolisis enzimática, que permitió sustituir la extracción mecánica del cristalino opaco por la extracción química, basada en la inyección de alfa-quimiotripsina en el ojo. Además participó activamente en el diseño de numerosos instrumentos, como un

gía de la Universidad de Barcelona y también por su padre, Ignacio Barraquer Barraquer, del que heredó su pasión por la mecánica y el dispensario en el que atendía a todo tipo de personas. A partir de ahora, serán sus hijos Elena y Rafael quienes tomen el relevo vocacional de esta familia. La primera al frente de la Fundación Barraquer y el otro dirigiendo el Instituto Barraquer, que en la

ben que su primera intervención la realizó a los 13 años, cuando su padre, al que ayudaba habitualmente en el quirófano, le retó a que quitase la catarata de uno de los ojos de un paciente que iba serle extirpado a causa de un tumor.

A él y a su hermano, su padre les entrenaba en la destreza quirúrgica obligándoles a montar y desmontar viejos despertadores con la mano iz-